



UNA CEBRA HACIA LA FAMA

annie **NICOLAS** **un ejemplar distinguido**

«LA CAZA DE LA CEBRA HA SIDO CAUSA DE UNA GRAN DISMINUCION DE LA ESPECIE», ASEGURA UN SESUDO TRATADO SOBRE LA CEBRA VERDADERA O CEBRA MONTES, POR BUEN NOMBRE, «EQUUS ZEBRA». AFORTUNADAMENTE HENOS PODIDO SAL- SIGUE



**annie
NICOLAS**



var de la implacable caza este ejemplar distinguido, que responde al nombre de Annie Nicolas. Hemos de reconocer que en esta ocasión el sesudo tratado comete ciertas errores al describir la especie: «Perisodáctilo de piel rayada que se parece al caballo y es peculiar del continente africano». No encontramos por ninguna parte, pese a nuestros buenos deseos, esa semejanza caballar. Pero sigamos con la científica descripción: «Su altura es de alrededor de 1 m. en la cruz y presenta rayas en la cabeza, patas, cola y cuerpo, excepto en la superficie inferior y cara interna de los muslos. Las rayas son anchas y de color negro sobre fondo blanco».

Nuestra cebra particular tiene más centímetros de altura y, salvo en la cabeza, tiene rayas en todo el cuerpo. Annie Nicolas procede de París, de las casas de moda por las que ha paseado su grácil silueta («Las cebras han sido domesticadas, no sin considerables dificultades»), y fue contratada por el director Serge Bourquignon hace un par de meses. Bourquignon buscaba una chica para encerrarla en una celda del zoológico londinense. Naturalmente, todo esto formaba parte del rodaje de una película, «A Coeur Joie», de la que era primera figura Brigitte Bardot. E. B. aparecería en la jaula con una malla de calor carne y una larga piel que recordaba ligeramente a la de un león. Pero a la leona Bardot tenía que acompañarla otra representante del reino animal, con perdón. Seguramente, Bourquignon se acordó de la linda cebra que había visto destilar en casa Dior.

Annie Nicolas estaba predestinada. Un día pasó para un fotógrafo con esta pintoresca malla y al poco se vio encerrada en la jaula de un zoo, representando una escena canónica que debe mucho a la inspiración de Fellini. Así lo ha reconocido explícitamente el realizador, Bourquignon, de quien el público español conoce su primer largometraje, «Sibilla». En «A Coeur Joie», el joven director se propone hacer un estudio de un personaje característico de nuestra civilización de consumo: la modelo publicitaria. Tema que está tentado últimamente a diversos autores cinematográficos, desde Antonioni —con la modelo Verushka— hasta Vicente Aranda —con Teresa Gimpera—, pasando por Peter Watkins —que ha dispuesto de la carísima Jean Shrimpton en «Privilege»—.

No sabemos aún el tratamiento que Serge Bourquignon dará a esta cuestión, de singular importancia para plantear una de las formas de persuasión masiva más eficaz de nuestro tiempo, pero atendiendo a su primer largometraje y a un corto que también se proyectó en España, «La sonrisa», es de suponer que se haya dejado tentar por el aspecto espectacular y esteticista de la cuestión sin abordarla desde una perspectiva sociológica.

En cualquier caso, para Annie Nicolas es su oportunidad de lanzarse cinematográficamente, al lado de Brigitte Bardot. Y, como no podía ser menos tratándose de una cebra verdadera, su lugar de lanzamiento ha sido una jaula del zoo londinense...

(Fotos CAMERA PRESS-ZARDOYA)

